

Un futuro posible. La desafección política de la juventud: retos y objetivos a mediano y largo plazo.

Giovanny David Córdova Trujillo

Universidad del Salvador

gio2002@outlook.es

"Desgraciado del pueblo donde los jóvenes son humildes con el tirano, donde los estudiantes no hacen temblar al mundo"

Juan Montalvo.

La participación es el elixir de la democracia. Quizá resulte aventurada tal afirmación si revisamos la composición política en cada país, ciudad, pueblo y organización que tenemos a la mano. La misma participación posee una ambivalencia: los gobiernos se jactan de ella, los pueblos la exigen permanentemente ¿Tenemos o no participación? El problema no radica en ese cuestionamiento si hablamos de la juventud. La juventud está en permanente participación política, con sus propios significados y objetivos definidos.

El politólogo Roberth Dahl (1989) reconocía ya hace tiempo a la "participación efectiva" como un engranaje indispensable para el buen desempeño de las democracias, y si nos ponemos ortodoxos, los partidos políticos se perfilaban antaño como los puentes indiscutibles – y reconocidos – entre un gobierno y sus ciudadanos. Partidos los hay de todo tipo, unos más fuertes y sólidos, otros débiles y de dudosa procedencia en cada periodo electoral, pero un "partido político" de jóvenes no existe. La política "es cosa de grandes".

A lo largo de este artículo se analiza cómo ha sido asumida la juventud tanto en los partidos políticos como en la política en general, para ello, en el primer apartado se retrata una suerte línea base sobre los partidos políticos y el potencial juvenil. En el segundo apartado se plantean algunas ideas que se perfilan como idóneas para la interacción entre partidos políticos y juventud. Finalmente se problematiza la desafección política de la juventud, para dar paso al planteamiento de retos y objetivos a mediano y largo plazo.

El modelo predominante y ruptura

Un partido político representa un *cleavage* social (un yo y ellos) para obtener representación y aliviar problemáticas preexistentes. La escisión clásica es la izquierda – derecha, y en torno a ella se han formado propuestas políticas extremas y tibias (Gunther y Montero (2003). Ahí, la “juventud” solo es asumida como un elemento comercial. La juventud actual en la política destroza esas viejas ataduras ideológicas, no solo por viejas, sino porque lo personal es político y los problemas del siglo XXI son multidimensionales.

En octubre de 2019 estudiantes secundarios chilenos protagonizaron lo que muchos han denominado “la mecha” de las protestas sociales en ese país. El alza del pasaje del tren subterráneo en Santiago de Chile, impactaba económicamente a muchas familias de escasos recursos, razón por la cual, estudiantes secundarios empezaron a evadir los torniquetes. “¡Evadir, no pagar, otra forma de luchar!” (Segovia, 2000). La juventud tiene suficientes motivos para organizarse y exigir cambios en la política, pues experiencias como las de Chile nos recuerdan algo que siempre existió: una juventud política, mas no una política de juventud.

Los sistemas políticos Latinoamericanos se han fraguado en torno a figuras políticas, la personalización del poder, y por debajo, los partidos políticos como plataformas (Alcántara, 2004). En la actualidad muchos partidos se autodenominan verdes, inclusivos, abiertos, nuevos, diversos, renovados, entre muchos otros adjetivos que casi suplican sobrevivir, pero en un futuro cercano, lo que conocemos como partido político tendrá que adaptarse a nuevos problemas y a nuevas formas de vivir para la política.

Hacia un nuevo modelo de partidos

Si consideramos que la permanencia y el buen desempeño de las instituciones políticas son la clave para sociedades más democráticas a futuro, estas deben operar bajo lógicas inclusivas y participativas. La horizontalidad es clave para el reconocimiento, y de esto sabe mucho la juventud. Organizaciones barriales, movimientos sociales, colectivos de derechos y muchas otras formas de agrupación tienen como eje central la horizontalidad en todo el proceso de toma de decisiones. El rol de la juventud en los partidos políticos es la construcción de espacios y propuestas itinerantes, organizaciones dinámicas y en permanente vínculo con las realidades sociales, lejos de las viejas prácticas mesiánicas tan comunes en Latinoamérica, para demostrar que un partido sí puede sobrevivir al líder.

Pero no solo es tarea de la juventud refrescar lo que entendemos como partido político, se debe también incidir para la dotación de condiciones, herramientas y espacios destinados a la formación política, todo esto, desde las diferentes instancias de gobierno en constante diálogo con los partidos políticos y la ciudadanía en general, para de esta manera transformar los procesos base y de territorio que llevan a cabo los partidos políticos en busca de cuadros y proyectos a implementar.

Desde hace varias décadas los problemas sociales se han transformado, a la vez que han surgido nuevas preocupaciones de tipo global. Los partidos políticos se han apresurado – en alguna medida – a incluir en su agenda varios de estos tópicos. El calentamiento global, la violencia contra la mujer, la protección de la naturaleza, el reciclaje, la responsabilidad en la extracción de recursos, entre otros asuntos tangentes, se han convertido casi en bandera de lucha de las juventudes en todo el mundo. Frente a ello, el futuro de los partidos políticos está necesariamente ligado a la acción social de la juventud y a su pleno derecho a participar en esas decisiones.

Otro factor clave no solo para entender el futuro, sino el presente de la política a nivel mundial es la tecnología. Nunca antes el ser humano ha estado tan interconectado, esto es un gran salto que desde la política aún no se ha dimensionado en su totalidad. En primer lugar, los repertorios de movilización y acción social han dado un giro drástico con el advenimiento de las redes sociales como espacio de integración e interacción con distintas finalidades, entre ellas, la política (Vallés, 2010). La juventud ya no es estática a la información que emiten los medios tradicionales de comunicación.

En segundo lugar, las causas de lucha locales ahora se traducen en globales y viceversa, fruto de la inmediatez con la que circula la información. Las nuevas generaciones ya han desarrollado una nueva dinámica política y de militancia con las

causas emergentes. Esto dota a la juventud de una capacidad en el manejo de la información a disponer para el accionar de la política. Los partidos deben asumir estas nuevas dinámicas para el proceso de relacionamiento, para la toma de decisiones y para el efectivo control de recursos y objetivos.

En tercer lugar, y como ya lo advertimos, el flujo de información actual a través del internet abre la posibilidad de un constante seguimiento de acciones, planes, proyectos y un permanente monitoreo de objetivos y recursos, incluso en tiempo real. La fiscalización y rendición de cuentas deben ser transparentes e inclusivos, aun así, hemos estado acostumbrados a una política sinónimo de corrupción. El gran rol de la juventud en los partidos y en la política a gran escala es la lucha contra la corrupción. No existen ya pretextos para no exponer cifras, datos e indicadores con la capacidad tecnológica disponible. La llamada "voluntad política" no encuentra ya obstáculo alguno.

La mentira de la desafección

Es común escuchar que a la juventud no le interesa la política, entre muchas otras cosas. Esta idea tan falsa y dañina a la vez parece servir de justificación a quienes pretenden mantener el *status quo*. En esta perspectiva, bajo esa falsa de idea de enajenación política se perpetúan prácticas que han desencadenado en crisis multidimensionales en los últimos tiempos. "A la juventud no le interesa la política, a los adultos sí".

La primera etapa del proyecto *Living Politics* (2017) desagrega una completa radiografía de la juventud en torno a la política. ¿Desafección? Nada más falso. Según este proyecto, los jóvenes tienen un acercamiento distinto a la política, de acuerdo a múltiples factores sociales, económicos, culturales, educativos y experiencias de vida propias. Retomamos la idea base introducida al inicio de este artículo: la juventud está en permanente participación política, con sus propios significados y objetivos definidos.

La clase política enquistada durante décadas en nuestros países, ha establecido un imaginario sobre la política desde una visión adultocentrista, excluyente y que silencia la otredad. El propio sistema democrático viene de alguna manera perpetuando esas conductas y, como es de esperar, los partidos políticos bajo su lógica electoral se han acoplado a ese diseño. Ahí la juventud solo es un bonito cliché.

Podemos y debemos encausar dos metas: El rol de la juventud en los partidos políticos, y el rol de la política en la juventud. El primer objetivo recae en la inserción de nuevos ideales, en la renovación y reestructuración del proceso de toma de decisiones, en la horizontalidad de voz y voto, en disonancia con partidos políticos jerarquizados y en torno a liderazgos, tan populares en Latinoamérica.

El segundo objetivo en la agenda requiere de compromiso por parte de quienes ahora tienen poder de incidencia, esto, a modo de *Big push*. Juventud, ciudadanía, políticos, políticas, y partidos inclusivos en toda la extensión de la palabra, son la clave para pasar de un círculo vicioso a un círculo virtuoso.

Los estudiantes secundarios que protagonizaron el salto de los torniquetes en Chile, así como las miles de jóvenes que han luchado y lo seguirán haciendo por el derecho a decidir en Argentina, Colombia, Ecuador y toda Latinoamérica, son el ejemplo de una juventud capaz, constante y persistente en términos políticos. El fantasma de la desafección está desapareciendo, pues ahora más que nunca la juventud está unida por causas locales y globales en similares dimensiones. ¡Los proyectos rebasan fronteras y un futuro es posible!

Si bien los partidos políticos son clave para el desarrollo democrático, garantizando la participación y la libertad de asociación, nos encontramos en una coyuntura frente a la cual las esferas sociales, económicas y políticas han entrado en crisis. El Covid – 19 ha develado lo frágiles que pueden ser las estructuras que hemos desarrollado como sociedad. Ahora las nuevas generaciones no solo somos espectadoras, sino que debemos ser partícipes de las soluciones que se están planteando para el futuro.

A modo de coda, ahora más que nunca los partidos políticos desempeñan un rol fundamental. La inclusión de nuevas miradas, nuevas perspectivas y nuevas formas de participar en política contribuirá a un futuro más democrático y con mejores posibilidades de sobrellevar crisis como las actuales. Es obvio que esta meta no se la logrará con la misma fórmula, sino con una alteración de los factores y lo más importante, con el agregado de la juventud como el elixir de la democracia.

Referencias:

- Aguirre, Jorge Francisco. (2015). Aportes de la web a la participación ciudadana y la representatividad democrática. Revista chilena de Derecho y Tecnología. Centro de Estudios en Derecho Informático. Universidad de Chile. Issn 0719-2576. Vol. 4 núm. 1 (2015). Págs. 145-186. Doi 10.5354/0719-2584.2015.33453
- Alcántara, M. (2004). ¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos latinoamericanos. Barcelona: ICPS.
- Dahl, Robert. (1989). "La poliarquía". Tecnos, Madrid.
- Gunther, R. y Montero, J. (2003). "Los estudios sobre los partidos políticos: una revisión crítica". Working Paper 12/2003. Colección en la Red de Cuadernos de Trabajo. Universidad Autónoma de Madrid.
- Segovia, Macarena. (2020). "Estudiantes chilenos: la mecha que encendió la revuelta de octubre". En Exclusión social y resistencia. La Diaria Chile. Disponible en: <https://ladiaria.com.uy/chile/articulo/2020/8/estudiantes-chilenos-la-mecha-que-encendio-la-revuelta-de-octubre/>
- Vallés, J.M. (2010). "Política democrática y comunicación: un rapto consentido". En Revista de Estudios Políticos, (150), 11-50.
- Zuasnaba, Ignacio e Inés Fynn. (2017). "Living Politics ¿Qué sienten los jóvenes latinoamericanos sobre la política?". Konrad Adenauer Stiftung. Disponible en: https://www.kas.de/documents/252038/253252/7_dokument_dok_pdf_48317_1.pdf/bf7a9054-b05d-6437-ffff-52304e789c9c?version=1.0&t=1539649401883